

# ETICA ESTUDIANTIL

Por la Prof.

NYLIA MOLINARI CALLEROS

Química Farmacéutica y Médica

(Conferencia pronunciada el día 12 de Setiembre)

Colegas... pero no apuréis, colegas en futuro. Tengo un hondo placer al dedicar estos minutos a vuestra compañía, porque efectivamente, la grey estudiantil tiene toda mi simpatía, todo mi afecto.

Acaso esta dedicación no esté exenta de egoísmo. Vosotros sabéis aquel decir popular: "Allegate a los buenos y serás uno de ellos", parodiándolo, porque yo no sé si al aceptarlo de plano tendríamos que agregarle algo a lo de "buenos", algo así como "buenas piezas", yo diría que al allegarme a vosotros que sois juventud, asimila mi vida, vuestra jovialidad, vuestra primavera renovada.

Pues bien, señores, sea o no sea esta la verdad, sea este aspecto egoísta mi propósito, creedlo o no lo creais, lo cierto es que, yo me tengo de vosotros muchas cosas, porque con esta asiduidad y frecuencia de compañía, pasa lo que con los amores, que, en sus comienzos, sólo nos ofrecen la maravilla de una pura perfección, del mejor entre los mejores, pero cuando van corriendo los días... hoy es este defectillo, mañana el otro, pasado un defecto, unos días más tarde un defecto con mayúscula, y hasta aparece un día ¡un defectazo!, pero la verdad sea dicha, a vosotros con vuestros amores os pasa lo que a mí con vosotros, cada día teneis mi mayor simpatía, un más arraigado afecto, porque bien se ha dicho, en esto de las simpatías, y los amores, nada de razones,

que manda el corazón, pero, cuando por un acto de audacia, la intrusa llega hasta el corazón y no desaloja al efecto, — que desafío de potencia, — que documentación de invulnerabilidad...

Y así como, pese a vuestros defectos de novios y de novias, quedais "Imperatore" así como estudiantes, con vuestros defectillos, quedais en mi afecto, y en prerrogativas de él, voy a permitirme comentar vuestro vivir, en el plano social y en el plano científico.

Los estudios de Farmacia constituyen una alta categoría intelectual, alta metafísica realizais, en ese juego de las fórmulas y las ecuaciones manipulais los elementos y las formas, dais libertad o aprisionais la energía, con un inegoísmo y una dedicación que conmueven. Sois acaso sin saberlo, altruistas en el más alto grado. Todo traduce un altísimo espíritu del intelectualismo más desinteresado y más espiritual. Los altos problemas de la vida, pero no como vosotros los médicos de la vida, de la forma, de los seres, la vida limitada, sino la vida de la energía, la vida cósmica, la vida del universo, la vida — ¡Vida! — lo que es Eternidad y no obstante, sin un espejismo siquiera, de la compensación materialista, que estimula a las conciencias de este siglo. Sois los científicos más puros, los investigadores más aristocráticos, y — el tiempo lo dirá — sois los predestinados a las nobles conquistas. Casi po-

driamos decir que el porvenir de la humanidad está en vuestras manos. La paz, la guerra, las epidemias, la miseria y la abundancia, todo aquel inmenso y formidable misterio de la alquimia vuelve a agitarse frente a la preparación química del oro, —¡el oro!— la palanca potente e invencible que está precipitando tantos pueblos a la miseria y que pone ante nuestros ojos el horrendo espectáculo de niños famélicos, en tanto que en las arcas bancarias queda el oro inútil, inmovible e inmutable como ciertas conciencias abroqueladas en el egoísmo...

Pitágoras, develó en su matemáticas, la estupenda arquitectura del Cosmos; los químicos tienen reservado a su labor, el secreto de la vida. Sois parte pues, de esa falange que debe entregarse a esa afanosa y promisoriosa búsqueda; por eso, os insto a la investigación, a la excursión por los campos desconocidos y arduos, pero siempre fecundo de la labor propia, individual e investigadora. Teneis la característica del sacrificio, teneis la tenacidad que se disciplina en la labor paciente, minuciosa, que requiere el tener que saber esperar y respetar las energías de la vida, teneis el inegoísmo, que se documenta en vuestro desinterés por los valores económicos, vuestra vocación es la mejor garantía, sólo os falta un poco de arrojo, para emprender la obra, un tanto de valentía para sobrellevar el fracaso y vencer el desaliento, un mucho de esperanza, para trasladar

al porvenir y acaso hasta la posteridad, el fruto de vuestros afanes y desvelos.

Cualquier otra profesión con destinos menos nobles, con horizontes menos amplios, con elementos menos vitales, empuja un número crecido de científicos al campo luminoso, fecundo y amplio de la investigación y la experiencia. Quizás no venga todo esto de vosotros, quizás hay responsabilidad en el abandono que otrora las autoridades tuvieron a nuestra profesión, a nuestra Facultad, pero ahora, que desde su independización una nueva organización ha plasmado orientaciones hacia ese aspecto de la vida y de la ciencia, ahora que los laboratorios, honestidad y satisfacción es reconocerlo, por acertada disposición del ex Decano Sr. Coppetti, se transformaron en auspiciosos y gratos refugios, os toca a vosotros aprovechar esta dádiva que es conquista a los destinos de vuestra profesión. No sea que esperéis a que el curso de los tiempos os traiga uno de aquellos decanos atrabiliarios y egoístas, empinados a tal sitial, no en el ánimo del esfuerzo al mejoramiento profesional, sino en el interés de una meta de reposo.

Y este discurrir, me trae frente a otro de los aspectos de vuestra ética estudiantil. Vuestra indiferencia por las cosas vuestras. Sois responsables, aunque así no os lo parezca, sois vosotros acaso más responsables que los grandes, de las cosas que andan mal. ¿Quién más obligados que vosotros a reclamar sobre vuestras nece-

## LABORATORIOS «LAVOISIER»

*Durante & Carrara, Químicos Farmacéuticos*

Preparados marcas «DYC» y «DELTA»

CALLE BUENOS AIRES 523, bis

MONTEVIDEO

sidades? Por otra parte, ¿quién las conoce mejor que vosotros, que las padecéis? ¿Visteis acaso al fuego acercarse a vosotros cuando estais ateridos? Ni el sol, con ser elemento más generoso de la vida, os reconforta, si os empeñais en encerraros en una habitación.

Así como os conjuro a que salgais a la vida y le reclameis sus secretos, así también os conjuro a que salgais al medio social y reclameis vuestros derechos. No con actitudes descomedidas ni con agresividades, no con desarmonías que conspiran contra la vida, de quien sois vosotros cultores dilectos, no con agresiones que reaccionan en despotismos, pero sí con vigor, con energía, con bizarría, con decoro, con esa gracia franca y altanera y donosa de la raza criolla. Esa buena manera de reclamar, abierta, leal, determinada y consciente. Por vuestra condición de estudiantes sois idea, elevaos a la categoría dignificante de la ciencia. Sois juventud, consolidaos en la constitución de una fuerza, sois uruguayos, determinaos a la conquista de un derecho de ciudadanos, y así, como científicos, como estudiantes y como uruguayos, vuestras

ideas serán escuchadas y vuestros derechos serán reconocidos y respetados, pero, no vayais a quedaros así, quietos, pasivos, inertes, que casi paradoja y hasta me atrevería a decir, sarcasmo, es esto de ver a la gente joven, a la gente que trabaja con la vida, aletargarse toda, como si estuviera pronta a morir. Os lo aseguro, si hubiera la perspectiva de un aletargamiento, arriesgaría sin arrepentimiento el deseo infinito de actitudes revolucionarias ante la amenaza de muerte de la estelta sumisión a la aniquiladora apatía.

Ya lo sabeis, tod avuestra ética se resiente por un solo y único punto, pero punto de apoyo, de ahí que esteis condenados para toda la vida, si no lo determinais de una vez: la iniciativa, el arrojo, el empuje, el denuedo, la avanzada.

Si no quereis caer en el aniquilamiento más profundo determinaos y lanzaos a la conquista. La hora es propicia. Toda la ciencia vacila, la humanidad se acongoja. Esto es todo un conjuro a vuestra dinamización. No os hagais aguardar.

¡Que nadie tenga el derecho a llamaros cobardes...!

Las conferencias de este II. Ciclo Anual de conferencias fueron pronunciadas en el Anfiteatro de la Facultad de Química y Farmacia de Montevideo (Rep. O. del Uruguay)

La primera conferencia fué publicada en el "Ph" N.º 2 del presente año